



Proyecto Apostólico de la Provincia Colombiana de la Compañía de Jesús

VISIÓN

En el año 2010 seremos un cuerpo apostólico dinámico y creativo, articulado en sus obras, en el que cooperan estrechamente jesuitas y laicos, guiado por el Espíritu de Jesús y el carisma de Ignacio de Loyola, comprometido en la Iglesia con una evangelización inculturada que haga posible una sociedad más justa y fraterna.

MISIÓN

SOMOS un grupo de compañeros apostólicos, jesuitas y laicos(as), servidores(as) de la misión de Cristo, que creemos en Dios, Padre y Creador, presente en la historia con su acción salvadora y santificadora.

QUEREMOS servir al país, desde nuestra experiencia de fe y acción evangelizadora, para impulsar un modelo de sociedad que haga realidad la defensa de la vida, la dignidad de la persona, la actividad política como servicio al bien común, la paz que brota de la justicia solidaria con los excluidos y el respeto a la integridad de la creación.

CONTAMOS con el amor y la gracia de Dios, las orientaciones de la Iglesia, la espiritualidad ignaciana, la experiencia apostólica de quienes nos han precedido, el compromiso de quienes trabajan actualmente en nuestras obras, el espíritu renovador de nuestra juventud, la diversidad y potencialidad evangelizadora de nuestras obras, la acción de los laicos(as), las organizaciones solidarias y la creatividad de nuestro pueblo.



Objetivos y Desafíos

Como comunidad Jesuita

Objetivos

1. Lograr que los jesuitas de la Provincia vivamos con entusiasmo la Espiritualidad Ignaciana, la alimentemos anualmente con los Ejercicios Espirituales y la cultivemos de manera cotidiana con la oración, el examen, el discernimiento de espíritus, la vida sacramental y especialmente la Celebración Eucarística
2.
 - 2.1. Suscitar en los jesuitas de la Provincia un interés y una colaboración crecientes por la promoción vocacional a la Compañía de Jesús.
 - 2.2. Fortalecer creativamente los medios que favorezcan la perseverancia vocacional de los jesuitas
3. Continuar la implementación del “Plan de Formación de los Jesuitas en Colombia”
4. Consolidar comunidades de “amigos en el Señor” que ejerzan un liderazgo apostólico en sus obras y que den apoyo al crecimiento en la vida espiritual, afectiva y apostólica de cada uno.
5. Vivir las exigencias de nuestro voto de pobreza, como expresión del seguimiento de Jesús pobre y humilde en solidaridad con los más necesitados, según nuestro Instituto.
6.
 - 6.1. Fortalecer la relación entre jesuitas, laicos(as) y colaboradores(as) de nuestras obras, como compañeros(as) apostólicos(as).



6.2. Ofrecer a quienes trabajan en nuestras obras oportunidades de formación en espiritualidad ignaciana y en los aspectos relacionados con nuestra acción apostólica.

7. Replantear nuestras formas de organización, priorizando y articulando las obras y ministerios de la Provincia alrededor de proyectos comunes.

Desafíos

1. Conscientes del llamado que el Señor nos hace a una presencia más evangélica en el país, es un desafío nuestra **conversión personal y comunitaria** en la vivencia de nuestra vida religiosa según el carisma ignaciano.

2. Teniendo en cuenta la importancia del don de nuestra vocación de servicio al país y a la Iglesia, es un desafío para todos nosotros el trabajo esforzado y creativo por las **vocaciones** a la Compañía y la **perseverancia** de sus miembros.

3. Considerando la complejidad de los problemas que plantea el mundo de hoy y las exigencias de la misión que la Iglesia encomienda, es un desafío buscar, una excelente y continua **formación humana integral**: espiritual, religiosa, intelectual, afectivo-sexual, comunitaria y apostólica.

4. En un mundo globalizado y fragmentado por diversos conflictos e intereses individualistas, es un desafío **consolidar comunidades apostólicas** orientadas por un proyecto común que integren la diversidad y riqueza de personas, obras, ministerios y experiencias espirituales de la Provincia y que se caractericen por la amistad en el Señor, el diálogo, la solidaridad, la corrección fraterna y la hospitalidad.

5. Interpelados por la magnitud de la pobreza y exclusión en Colombia, y en coherencia con la opción de seguir a Jesús pobre y humilde, es un desafío para nuestra vida personal y comunitaria **asumir la pobreza** en la dedicación a nuestro trabajo apostólico, en la sencillez de vida y en la solidaridad con los pobres.



6. Dado el reconocimiento que la Iglesia y la Compañía de Jesús hacen de la vocación de los laicos, hombres y mujeres, es un desafío hacernos sus **compañeros apostólicos** y ofrecerles **oportunidades de formación** en espiritualidad ignaciana para el cumplimiento de nuestra misión.

7. Dados los urgentes retos apostólicos, las numerosas necesidades de la Provincia y la situación actual de nuestros talentos humanos, es un desafío asumir nuestra misión con mayor **sentido de Cuerpo**.

Al servicio del país

Objetivos

1. Orientar todas nuestras acciones hacia la construcción de una sociedad que haga visible en sus estructuras los valores evangélicos, especialmente el respeto a la vida, la paz basada en la justicia, la convivencia ciudadana y así haga posible el desarrollo sostenible.
2. Crear y fortalecer comunidades de fe que, articuladas a los proyectos de desarrollo regional y eclesial, sean capaces de testimoniar y proclamar el Evangelio en las múltiples manifestaciones sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales de hoy y de establecer el diálogo interreligioso.
3. Educar, por métodos formales y no formales, hombres y mujeres con y para los demás, que en el horizonte del servicio a la fe y la promoción de la justicia sean capaces de asumir responsabilidades y de ejercer un liderazgo en el desarrollo humano a nivel local, regional y nacional.
4. Integrar la dimensión comunicativa en todas las obras y comunidades de la Provincia.



Desafíos

1. Ante la dolorosa situación de injusticia, violencia e irrespeto de los derechos humanos, es un desafío favorecer una nueva institucionalidad y cultura capaces de fortalecer una convivencia que detenga la guerra, respete la vida, haga posible la solidaridad, promueva la justicia social y la consolidación de una sociedad civil equitativa, responsable y participativa, como condiciones para la **paz y el desarrollo sostenible**.
2. Interpelados por el secularismo, la increencia, la crisis de valores, la deserción de numerosos miembros de la Iglesia y por la diversidad de experiencias culturales y religiosas de nuestro tiempo, es un desafío la construcción de **comunidades de fe** capaces de dar testimonio del Evangelio en las múltiples manifestaciones culturales del mundo de hoy y de dialogar con quienes profesan otras creencias religiosas y con los no creyentes.
3. Ante los graves problemas éticos y morales que afectan a nuestra sociedad, es un desafío la evangelización y la **formación de servidores del bien común** que sean creativos, responsables y honestos.
4. Interpelados por el influjo de los **medios de información y comunicación** en la creación de una cultura global homogénea, es un desafío contribuir a la formación de una conciencia crítica en la opinión pública y a emplearlos creativamente para la evangelización.



Valores

1. Nuestra vida y nuestra misión se fundamentan en el conocimiento interno, el amor y el seguimiento personal de Jesucristo pobre y humilde; como Él queremos buscar y hallar la acción de Dios en las personas, los acontecimientos y las cosas, con el propósito de descubrir y alcanzar lo que conduce a su “Mayor Gloria”.
2. Somos miembros de la Iglesia, servidores de su misión y tenemos un vínculo especial con el Romano Pontífice. En ella deseamos vivir, orar, trabajar y celebrar como Cuerpo Apostólico al estilo de Ignacio de Loyola y de sus primeros compañeros.
3. Anunciamos con alegría a Jesús muerto y resucitado en colaboración con la misión que tienen los(as) bautizados(as) en la Iglesia y nos esforzamos en cooperar con las mujeres y hombres de buena voluntad para lograr, evangélicamente, la reconciliación, la paz, la defensa de la vida, los derechos y los deberes humanos.
4. Consideramos fundamentales para realizar nuestra misión, la unión con Dios, la oración, la disponibilidad para ser enviados como expresión de nuestra libertad interior, la claridad de conciencia, el diálogo, la austeridad de nuestra vida y la cercanía, amistad y solidaridad con los más necesitados.
5. Confiamos en que María, Señora del Camino, alienta nuestra **fidelidad creativa** a las actuales interpelaciones del Espíritu.



Proyectos Estratégicos

Proyecto estratégico 1	Proyecto estratégico 2	Proyecto estratégico 3	Proyecto estratégico 4	Proyecto estratégico 5
La Provincia Colombiana está comprometida con la renovación en el Espíritu, de su Cuerpo Apostólico	La Provincia Colombiana, en colaboración con otros, está comprometida con la construcción de una sociedad que supere la pobreza, promueva la equidad y genere condiciones de convivencia pacífica.	La Provincia Colombiana está comprometida con la articulación de sus obras y ministerios por sectores y por regiones	La Provincia Colombiana está comprometida con la búsqueda de nuevos compañeros jesuitas y laicos que comparten una misma misión apostólica en la Iglesia y en la sociedad	La Provincia Colombiana está comprometida con el desarrollo de una estructura jurídica y administrativo-financiera que, en austeridad y transparencia, garantice el sostenimiento de las obras y las comunidades